

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Talbott.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE EXTRANJERA.

Del sábado acá se han recibido en esta corte varios despachos telegráficos que presentan la cuestión de Luxemburgo en vías de arreglo. Algunos de estos telegramas llevan la fecha del 26, fecha también de otro que publicamos el sábado, y según el cual, las negociaciones para el arreglo de este importantísimo asunto no adelantaban un paso. El cambio, pues, no ha podido ser ni más repentino, ni menos esperado. Señalan este cambio varios hechos, según los últimos telegramas. Los periódicos prusianos han dejado su lenguaje belicoso: las Potencias mediadoras han propuesto, que previa la evacuación de Luxemburgo, se celebre una conferencia en Londres, a la cual asistan representantes de Francia y Prusia con el objeto de revisar los tratados de 1815 y 1839; el ministro de Estado francés ha dirigido al presidente del Cuerpo legislativo una comunicación diciéndole que el Gobierno no puede contestar a la interpelación de Julio Favre, porque las grandes Potencias tienen entabladas y prosiguen con actividad negociaciones favorables a la paz de Europa; y por último, los fondos franceses subieron el sábado nada menos que un 1 1/2 por 100.

Hemos revisado cuidadosamente los periódicos extranjeros que nos ha traído el último correo, en busca de alguna luz que nos aclare este cambio brusco en la cuestión de Luxemburgo, y nada hemos encontrado. La *France*, por el contrario, publica en su último número un artículo del género belicoso mas subido, y la emprende contra Prusia en términos que no parece sino que al día siguiente iba a despertar Europa al ruido de los cañonazos. «La Gaceta de la Alemania del Norte y la Gaceta Nacional de Berlín, dice el periódico imperialista francés, órganos ambos autorizados, y cuyas palabras son graves, pues no pueden dejar de tomarse por eco de altas inspiraciones, nos dan hoy nueva prueba del espíritu de resistencia y de error que domina al otro lado del Rin. Declara el primero solemnemente que Prusia no evacuará el Luxemburgo, y el segundo niega al Rey de los Países Bajos el derecho de disponer de esa provincia, que es, dice, «un país federal, y no ha dejado de formar parte o ser pertenencia del cuerpo nacional alemán».

La *France* contesta en seguida a los diarios prusianos y concluye el artículo con el siguiente párrafo: «Estas verdades son más claras que la luz del medio día. Pero ¿se escucha por ventura la voz de la verdad cuando el entendimiento está ofuscado por estas dos causas de perdición que desde la batalla de Sadowa extravían a los escritores y quizá a los hombres políticos de Alemania y que se llaman ambición y vanidad?»

Tanto las palabras del periódico francés como las de los diarios prusianos que acabamos de transcribir, lejos de explicarnos satisfactoriamente el contenido de los últimos despachos, le quitan gran parte de su importancia. Cuando un asunto de magnitud reconocida es tan acremente controvertido por dos naciones fuertes y orgullosas, como lo está siendo el de Luxemburgo por Francia y Prusia, las negociaciones pueden presentar en su curso mejor o peor aspecto, pero nunca transformarse repentinamente en términos de que si ayer se creía inevitable la guerra, hoy puede creerse asegurada la paz. Esto no está en la marcha regular de los acontecimientos, y lo que regularmente no sucede no debe esperarse ni aun en esta época que con alguna frecuencia nos sorprende con acontecimientos imprevistos. Fuera de que, analizando los despachos telegráficos últimamente recibidos, el único hecho importante que nos comunican es el relativo a la proposición de las Potencias mediadoras. En cambio nos queda por saber cómo piensa respecto de ella la Prusia, esa Prusia que hasta ayer nos ha estado diciendo en todos tonos por boca de sus órganos oficiales, que jamás consentiría en evacuar la fortaleza de Luxemburgo, condición previa que al parecer exigen las Potencias mediadoras para la celebración de la conferencia. No por eso podemos desconocer que el hecho sólo de presentar esa proposición las grandes Potencias antes de haberse disparado el primer tiro, es un acontecimiento desgraciado para Prusia. Esta orgullosa nación parecía hasta ahora interesada en provocar más y más a Francia, y comprometerla en una guerra para la cual no estaba dispuesta el Imperio francés. Dícese que Bismark, aprovechando su viaje a la Panoramía, ha tenido una entrevista secreta con el presidente del Consejo de ministros de Rusia, Príncipe Gortschakoff. Si esta noticia que da el *Internacional* es cierta, se debe suponer que ambos ministros hicieron en ella el recuento de sus fuerzas y las de sus contrarios. Ellos necesitaban de Italia, según nos ha revelado un artículo muy belico que publica

la *Gaceta de la Bolsa* de San Petersburgo, pidiendo la alianza inmediata de Rusia, Prusia é Italia. Pero como no anda el juego entre bobos, ya Walewski estaba en Florencia a desempeñar un encargo del Emperador de Francia. Y si hemos de creer lo que nos dicen los periódicos extranjeros, Walewski ha desempeñado su misión a las mil maravillas. Parece que habiendo encontrado alguna resistencia en el pobre Gobierno de Florencia, habló a los italianos del tratado de Zurich, les hizo comprender que Francia había reconocido el consabido reino con todas las reservas necesarias, y por último tanto los aduló y les amenazó que, a pesar de deber Italia a Prusia el Véneto, cómo antes debía a Francia la Lombardia, se resolvió de conformidad con el reconocido principio de derecho *qui prior tempore potior in iure* decidirse por el Emperador Napoleón.

No será, pues, aventurado, suponer que el nuevo aspecto que hoy presenta la espionosa cuestión de Luxemburgo, reconozca por causa la entrevista de Bismark con el Príncipe de Gortschakoff, ó lo que es lo mismo, el conocimiento de las alianzas seguras ó probables. No nos atrevemos, sin embargo, a dar gran valor a estas apreciaciones, porque el ministro prusiano tiene dado pruebas más que suficientes de lo que ahora se llama habilidad, y no nos extrañará que el presentarse hoy poco menos que anhelando la conservación de la paz europea, fuese para dar mañana un paso decisivo por el camino de la guerra, que, según todas las apariencias, y hecha abstracción de las alianzas, parece ser lo más conveniente a Prusia y más perjudicial a Francia.

Escritas las anteriores líneas, llega a nuestra noticia un despacho telegráfico de Londres, según el cual Prusia se niega a la evacuación previa del Luxemburgo. Si el contenido de este despacho se confirma, bien puede decirse que después de tanto ruido, la cuestión entre aquella Potencia y Francia no ha adelantado un paso.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena, 26.—En la Bolsa se han mantenido firmes los precios de la cotización de valores públicos por haber corrido el rumor de que se iba a reunir un Congreso europeo para arreglar pacíficamente la cuestión de Luxemburgo.

La Haya, 26.—El Sr. Zuylen ha dicho hoy en la Cámara con motivo de la discusión de los presupuestos que el canal de Zuiderland satisficiera completamente las necesidades marítimas de Bélgica.

Paris, 26.—Dice el periódico *La Presse* de Viena que Francia acepta la neutralización del Luxemburgo. Si Prusia la acepta también, entonces Austria presentará una proposición de arreglo. Probablemente se reunirá después un Congreso.

Idem, 27.—Ayer noche en el bolsín el 3 por 100 subió a 66.70, por haber corrido el rumor de que los prusianos evacuarán el Luxemburgo.

Berlin, 26.—Se asegura que el Rey abrirá las Cámaras, y se espera que hará declaraciones satisfactorias referentes al Luxemburgo.

La Gaceta del Norte publica un artículo pacífico con motivo del último artículo del *Constitutionnel*.

Paris, 27.—El ministro de Estado ha dirigido al presidente del Cuerpo legislativo una comunicación diciendo que las grandes Potencias tienen entabladas y prosiguen con actividad las negociaciones favorables a la conservación de la paz en Europa. En vista de esto, el Gobierno se ve obligado a aplazar los debates sobre la cuestión del Luxemburgo, y promete llevarla a la Cámara en cuanto pueda. Comunicada esta carta a las secciones del Cuerpo legislativo, han desestimado la demanda de interpelección anunciada antes de ayer. La Bolsa ha subido hoy un franco 75 cént.

Viena, 27.—Se asegura que Prusia está dispuesta a evacuar el Luxemburgo y a aceptar la neutralización bajo las condiciones de la garantía colectiva de los signatarios de 1839.

Paris, 27.—En el Cuerpo legislativo, una carta de Rouher anuncia que el Gobierno desearía vívidamente exponer el estado de la cuestión del Luxemburgo, pero las negociaciones favorables que hay entabladas por las grandes Potencias, le obligan a grandes reservas. Anuncia que dará explicaciones tan pronto como las circunstancias se lo permitan. La interpelección de Favre fué desechada al levantarse la sesión.

Paris, 27.—La *Patrie* dice que después de la llegada del conde de Bismark a Berlín se nota una reacción favorable a la paz.

Los periódicos de Berlín han modificado mucho su lenguaje antes belicoso. Las potencias mediadoras proponen una conferencia en Londres a la que asistan representantes de Francia y Prusia, admitiendo como base la evacuación del Luxemburgo y con objeto de arreglar la nueva situación de este ducado, revisando los tratados de 1815 y 1839. Créese probable que los Gobiernos francés y prusiano se adhieran a esta proposición de congreso europeo.

La confabulación de los oficiales de sastré, que se negaban a trabajar, ha terminado. Los maestros han ofrecido aumentar un 10 por 100 los jornales.

Londres, 28.—El Gobierno prusiano ha contestado a la invitación de Inglaterra, que acepta la idea de la reunión de una conferencia en Londres para la solución del asunto del Luxemburgo; pero que no acepta previamente la condición de la neutralización, ni menos la evacuación inmediata de la fortaleza.

Si la conferencia de las Potencias signatarias de 1839 adopta en todas sus partes las condiciones previas de los Gobiernos mediadores, Prusia consentirá también en la evacuación, pero será siempre bajo las garantías de las Potencias europeas.

Paris, 27.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:
3 por 100 francés, 67.50 (alza 1.65 por 100.)
El 4 1/2 francés, 96.00 (alza 1.40 por 100.)
Consolidados ingleses, 91 1/8 (alza 1/4.)

Así como el Gobierno francés se ha negado a acceder a nuevas interpelecciones sobre la cuestión del Luxemburgo en las Cámaras, el diario semi-oficial de Berlín afirma que tampoco este debate tendrá lugar en las de Prusia, que se reúnen mañana. El objeto único de su convocatoria es que presenten su adhesión al pacto fundamental votado por el Parlamento de la Alemania del Norte. Por eso el discurso del Rey Guillermo se limitará a este punto, sin entrar en las demás cuestiones que se agitan hoy en Europa.

El lenguaje de los principales periódicos que representan la política de Prusia, parece más conciliador. Desde luego declaran falsas todas las noticias de que la Prusia haya querido ejercer presión sobre la Holanda, y manifiestan que retirando la Francia toda petición de anexión a la Prusia, pueden encontrarse por la Europa términos conciliadores de arreglar la cuestión que hoy amenaza con una guerra entre el imperio napoleónico y la Alemania.

El periódico *La Prensa* de Viena nos trae ya hoy la declaración que anticipó el telegrama de que la Francia se había adherido en principio a la neutralización del Luxemburgo, esperándose también un resultado conciliador de parte del Gabinete de Berlín. Si estas esperanzas se confirman, será posible entonces la reunión de un Congreso europeo.

Mientras el telegrama trasatlántico trae los despachos que vemos en *El Times*, afirmando que la ciudad de Puebla ha caído en poder de las tropas de Porfirio Díaz, que había degollado toda la guarnición imperialista; el sitio y bombardeo de Veracruz, de donde no se había recibido en el Habano correspondencia alguna a pesar de haber salido de allí buques ingleses y españoles a fines de Marzo; *La Crónica* de Nueva-York, y aun *El Herald* de la misma ciudad, periódicos que no son sospechosos de simpatía hacia los imperialistas, aseguran que la derrota de las tropas juaristas mandadas por Escobedo había sido tan completa, que habían perdido 7,000 hombres, y que sus restos iban vivamente perseguidos por una columna al mando del general Miramon. Maximiliano, después de volver a Méjico con 6,000 hombres, se había situado en Cuernavaca y operaba para hacer levantar al sitio de Puebla y restablecer las comunicaciones entre Méjico y Veracruz. No es esto lo más extraordinario, sino que *La Crónica* insiste en creer exactas las negociaciones para el reconocimiento del Imperio por parte de Porfirio Díaz, justamente el general que se dice que ha tomado a Puebla y degollado su guarnición, y que se hallaba sitiando a Veracruz.

El Times, en un artículo que publica en su número del 26, preludia la solución que los amantes de la paz desean desde luego en la cuestión del Luxemburgo. Según este periódico, la Inglaterra, el Austria y la Rusia habrían declarado positivamente que disuelta la antigua Confederación germánica, cesaba el derecho que los tratados daban a la Prusia para mantener guarnición en el Luxemburgo. Esto, pues, sería llamado a manifestar por medio de sus poderes legales si deseaba continuar formando parte de la Holanda, constituir un ducado independiente ó anexionarse a la Bélgica, solución esta última que apoya fuertemente la política inglesa. La Francia se comprometería a no aceptar la anexión del Luxemburgo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE ABRIL DE 1867.

EL ÚLTIMO DISCURSO DE SU SANTIDAD.

Pocas veces se ofrece en la historia un espectáculo tan asombroso como el que se presenta a nuestra vista cuando personificamos esa como esencia satánica que informa al mundo moderno y la ponemos frente al representante infalible de Dios en la tierra. La personificación del mundo de hoy y Pío IX son dos figuras que mutuamente se repelen; pero en esta acción repulsiva la figura de Pío IX se engrandece y eleva de tal modo, que es preciso tener encallecida el alma por el grosero egoísmo, estar sometido absolutamente al imperio de la *bestia humana*, para no prorrumper en un grito de admiración ante el cuadro más grande, más arrebatador que han presenciado los hombres en muchos siglos.

¿Qué podemos decir nosotros de la situación presente de Europa que no sea conocido por todos? Que las naciones se disponen apresuradamente para librar una batalla descomunal, cuyo primer fundamento es la malicia de las pasiones; que los pueblos todos sienten una inquietud que los pone como fuera de quicio; y una especie de agitación nerviosa semejante a la que experimenta un hombre cuando se ve acosado por horribles presentimientos; que los jefes de la revolución no descansan un punto, y sin cesar piden a gritos su Roma, como si el dominio absoluto de la tierra no les importara un ardite en comparación de lo que les importa el dominio de ese pequeño rincón del universo, donde un pobre é inermemente anciano tiene su asiento: esto es sabido ya por nuestros lectores; esto no es ignorado por nadie que fija la mirada no más que en la superficie de la sociedad europea. ¿Pero se piensa maduramente en lo que significa Pío IX en lo alto de su solio, iluminado con una luz celeste, extendiendo su mano para bendecir, abriendo sus labios para perdonar, en medio de esa Europa revuelta como un corazón sin freno, como una cabeza sin juicio?

Pues a fé que digno es el asunto de ser maduramente pensado, y ocasión propicia se presenta al leer el último Discurso pronunciado por el Santísimo Padre el día de Jueves Santo en la basílica de San Pedro, documento que publicamos en otro lugar.

Pío IX colocado en frente de la sociedad moderna como un muro incontrastable y al mismo tiempo como el único faro de salvación, representa en su calidad de Vicario de Jesucristo y depositario de la verdad, aquella parte más noble de los seres humanos, cuya importancia actual en el mundo está tristemente señalada en la siguiente frase principal del Discurso de Su Santidad: «El mundo ha olvidado el espíritu y se ha consagrado a la materia.»

Pues bien, Pío IX es el espíritu que habla en virtud de su superioridad sobre la materia, para que se le reconozcan y otorguen los derechos que le son propios como tal superior; es el espíritu que no transige ni cede aun cuando se vea encerrado en la esfera dilatadísima donde la materia sola impera y dicta leyes a los hombres; en una palabra, Pío IX representa al hombre, imagen y templo de la Divinidad, mientras el mundo representa la *bestia humana*, abismo insondable de miserias y degradaciones.

La lucha es terrible y decisiva; se trata, cierto, de los mismos contendientes que siempre, el espíritu y la materia; pero nótese que jamás se han visto sus campos tan precisamente divididos, ni sus defensores respectivos han necesitado nunca conocerse tanto como ahora. La razón es sencilla. El espíritu ha luchado constantemente contra la materia, porque esta se oponía al justo fin de aquel, como una fuerza rebelde y poderosa que resistía al espíritu, pero que no le negaba sus derechos a mandar; mas nunca como hoy la materia se ha levantado contra el espíritu, no como fuerza simple, sino como principio de fuerzas, no como rebelde sino como soberana, no como obstáculo, sino como afirmación soberbia del exclusivismo de su existencia. ¿Cuándo la materia había osado tan cínicamente arrebatarse el centro al espíritu, negarle y afirmar en seguida que ella es el único principio de vida del universo? Hé aquí lo que constituye la gravedad de la lucha; y a la vez lo que engrandece a Pío IX aun a los mismos ojos de aquellos que no sientan sino la inclinación y la simpatía hacia el espiritualismo cristiano.

«El mundo ha olvidado el espíritu y se ha consagrado a la materia.» Este es sin duda ninguna el rasgo culminante que distingue a nuestra época de todas las precedentes. Y al meditar en él, cuasi sin querer, llevados no más del instinto cristiano que adivina todo lo grande, por oculto que se halle, nos trasportamos al siglo XIII, el siglo más espiritualista que ha conocido el humano linaje, y al respirar aquella atmósfera embalsamada por el aliento cristiano, sentimos tal juventud y elevación en nuestra propia alma, que nadie diría sino que hemos adelantado seis siglos. Y ciertamente, por más que en el orden cronológico el siglo XIII sea anterior al XIX, en el orden moral el siglo XIII es lo menos seis siglos posterior al XIX. No nos asustan las muestras de asombro y aun de escándalo que nuestras palabras suelen ocasionar en las gentes del progreso moderno, y por eso decimos sin rodeos y repetimos, que en el orden moral el siglo XIII está mas adelantado que el XIX.

¡Época aquella admirable en que el sentimiento sólo hacia prodigios que no comprenderá jamás el frío cálculo de la ciencia de nuestros días! Ni el vapor ni la electricidad habían tenido sus aplicaciones maravillosas. Para viajar por la tierra era preciso atravesar lenta y peligrosamente montañas y valles donde no se veía, es verdad, la mano solícita del Estado ni la del hábil ingeniero, pero donde se veía la mano santa del monje benedictino que había trocado en un vergel delicioso el antiguo y estéril páramo: la lentitud y el peligro del viaje no eran parte, sin embargo, a impedir que el humilde peregrino, encarnación viva de la fé, atravesase la Europa entera para visitar el sepulcro de San Pedro en Roma ó el de Santiago en España. El sentimiento de la piedad sustituía entonces a la rapidez del ferro-carri: el espíritu salvaba arrogantemente los obstáculos de la materia.

Inseguras caravanas cruzaban a las sazón los mares; el aliento del vapor no las hacía fuertes contra la tempestad, y sin embargo, el sentimiento del amor cristiano, apoderándose de todos los corazones trasportó a Jerusalén como por encanto millares de cruzados, que desde los últimos confines de Europa volaban a libertar el sepulcro de Cristo del poder musulmán. ¡El espíritu siempre venciendo a la materia!

Por difícil modo podían entonces comunicarse los pensamientos; la electricidad estaba lejos todavía de saber transmitir una idea por medio

de un alambre, con la velocidad del rayo ¿Pero qué importa al sentimiento y al entusiasmo la dificultad de los medios? Un grito salió del corazón de Pedro, el humilde ermitaño: ¡Dios lo quiere! y el eco de aquel grito se oyó en el último rincón de la tierra y conmovió las fibras de todos los corazones cristianos. ¿Quién echa de menos el fluido eléctrico cuando se pueden transmitir los pensamientos con el fluido del entusiasmo, con el fluido del amor?

¡El espíritu siempre Rey de la materia!

¿Cómo han cambiado los tiempos! ¿cómo ha retrocedido la humanidad! ¿cómo se ha degradado el hombre! Y este hombre degradado y todo, este hombre de quien dice Pío IX «que ha olvidado el espíritu y se ha consagrado a la materia», suele en algunos momentos confesar que en la familia es lo primero el orden moral, el cultivo de las virtudes, la práctica de la modestia; este hombre reconoce que envuelta en humilde y pobre traje vive la vida de la santidad, la vida de la perfección una mujer cualquiera desconocida del mundo, mientras repugna al alma, no encenagada por completo, la presencia de esas mujeres corrompidas que ocultan la ruina de los años bajo aceites y artificios admirables, bajo diademas riquísimas, bajo trajes deslumbradores. ¿Cómo, pues, si en la familia es la virtud, el orden moral, la modestia lo primero de todo, en la sociedad, que es un conjunto de familias, ha de ser lo postrero? ¿Cómo si la frescura y el santo amor de una joven pobremente ataviada vale infinitamente más que la decrepitud artificiosa y brillantemente encubierta, en la historia del mundo ha de valer menos una época rica de entusiasmo y de amor, pero pobre de recursos materiales, que otra época gastada, decrepita é inmundada que nada en riquezas... y se muere de hastío?

¡Ah! ¿Cuán superiores son los pensamientos de Pío IX cuando habla al mundo, que los del mundo cuando habla a Pío IX! La voz de Pío IX parece salir hoy del fondo de aquellas grandes épocas, como la del siglo XIII, en que el espíritu dominaba de tal modo, que hasta las piedras, al juntarse para formar un templo a Dios, perdían la rudeza de la materia y tomaban la vaguedad, la sutilidad y la grandeza inmortal del espíritu. ¿Quién, capaz de sentir algo noble y elevado, escuchará la voz del siglo XIX que grita: ¡materia! y deseará el augusto y dulcísimo acento de Pío IX que grita: ¡espíritu!

Nosotros, los que vivimos abrazados al solio pontificio, los que llamamos padre al vicario de Dios, los que con él gritamos, ¡espíritu antes que materia! nosotros, digámoslo sin orgullo, podemos mirar con lástima desde la altura en que Dios ha puesto nuestro pensamiento, las bajezas de una época y de unos hombres que al arrojar a Dios de su templo se han colocado ellos mismos en el altar por no creer que hay cosa mas digna de adoración.

VALENTIN GOMEZ.

Leemos en *El Imparcial* del sábado:

«El *Pensamiento Español*, que es el más seriático, beatífico y pacienzudo de cuantos periódicos se publican en Madrid, como lo ha demostrado al sufrir uno tras otro los indultos alfilerazos que le ha clavado durante muchos días *La Regeneración*, viene anoche desahogado contra el cándido é inocente *Imparcial*, que no le ha dado motivo alguno de disgusto, sino que por el contrario, le ha defendido en la forma que podía hacerlo de ciertos ataques.

No aumentaremos nosotros la irritación de *El Pensamiento*, porque sabido es hasta dónde llegan las irritaciones de nuestro colega; pero como desmiente en términos tan absolutos dos afirmaciones nuestras, preciso es que digamos en qué se fundan estas.

Decíamos que *El Pensamiento Español* contestaba a *La Regeneración* que nada tenía que ver él y sus amigos con el Sr. Donoso Cortés.

«El *Pensamiento Español* dice que «esto carece absolutamente de toda apariencia de verdad».

Pues bien: en el número 2241 del *Pensamiento*, correspondiente al sábado 20 del corriente, segunda plana, columna tercera, decía nuestro colega:

«Cuando en el Congreso español se echa de menos la voz de Donoso Cortés, nadie, absolutamente nadie puede pensar en el Sr. Villoslada.»

Y más adelante añadía: «Si esa persona a que nos referimos, y que hoy no se sienta en el Congreso, hubiera sido diputado, a pesar de tener la voz de Donoso y las tradiciones de Donoso, tampoco la idea de Donoso se hubiera visto en esta ocasión defendida ni preconizada, por más triste que pueda esto ser para *La Regeneración* y sus lectores.»

¿Cuánto más le valiera a *El Imparcial* habernos dado por completo la razón, haber confesado ingenuamente que se había equivocado, que no empeñarse en sostener un juicio ligero con razones que demuestran por sí mismas la ligereza con que *El Imparcial* ha procedido en esta ocasión!

En efecto; de que nadie, absolutamente nadie, puede pensar en el Sr. Villoslada cuando en el Congreso español se echa de menos la voz de Donoso Cortés, no quiere decir en boca de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* otra cosa sino que desde el punto de vista de la elocuencia parlamentaria es el Sr. Villoslada una cosa tan insignificante

que nadie, absolutamente nadie, puede tenerla en cuenta ni pensar en ella al recordar los sublimes acentos del marqués de Valdegamas.

Cuando decíamos que aunque el Sr. Aparisi y Guijarro se hubiera sentado en el Congreso al discutirse el bill de indemnidad tampoco la idea de Donoso se hubiera visto en esta ocasión defendida ni preconizada, á nadie ha podido ocurrírsele que estas frases significaran que nada teníamos que ver con el Sr. Donoso Cortés. La afirmación estaba circunscrita á un caso determinado, á una ocasión dada; y bien sabe *El Imparcial* que las excepciones prueban la regla, y que no se puede argüir de lo particular á lo universal. Este argumento equivaldría al siguiente: *El Imparcial* se equivoca en esta ocasión, luego *El Imparcial* se equivoca siempre; *El Imparcial* no ha sabido en esta ocasión lo que se ha dicho; luego *El Imparcial* no sabe nunca lo que se dice.

Tan absurdo sería este argumento como el que hace *El Imparcial* á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Por honor al género humano, por respeto á la nación inglesa á quien sinceramente estimamos, esperamos todavía que no se confirme la noticia de haber sido bombardeada, incendiada y completamente destruida una población del África Occidental, donde los portugueses tenían algunas factorías. Si el hecho que nos cuenta *La Correspondencia* fuese cierto, sería el acto de barbarie más indigno de un pueblo culto.

Recordarán nuestros lectores los gritos que alzaron algunos periódicos ingleses cuando nuestra escuadra del Pacífico, hallándonos en guerra abierta con Chile y el Perú, bombardeó sendos puertos de estas naciones, previo aviso y con todas las declaraciones formales que en estos casos exige el más estricto derecho de gentes. Dichos periódicos nos trataron de cafres y de caribes y se desataron en denuestos contra la nación española. Pues bien, ahora unos pobres negros atentan contra el pabellón inglés y la escuadra inglesa bombardea sus poblaciones, sin previo aviso á los comerciantes portugueses en ellas establecidos, arruinando y destruyendo todas sus factorías, á pesar de haberse declarado sus dueños completamente neutrales. Los ingleses desembarcan para concluir por tierra la obra de destrucción que no habían conseguido por completo desde el mar. Mal quisieron los portugueses con los naturales del país, huyen al interior á salvarse de la barbaridad de los blancos, siendo perseguidos á un mismo tiempo por estos y por los negros sus naturales enemigos. Esta situación es horrible y no puede darse mayor desdicha, estado más miserable.

Esperamos que los hechos no se confirmen, lo repetimos, porque si fuesen tales como se reflejan, probarían no sólo inaudita barbarie, sino cobardía, y serían un nuevo testimonio de lo que significa la filantropía inglesa para con los negros, á quienes protege cuando pueden ser útiles á otras naciones, y persigue hasta el exterminio cuando de cualquier manera que sea contrarian las miras de Inglaterra.

He aquí el artículo de *La Correspondencia* á que nos referimos:

«Hoy recibimos noticias de un incidente que puede producir alguna complicación entre los Gobiernos de Inglaterra y Portugal.

La tripulación del buque crucero inglés *Antelope*, que recorre el África occidental al Norte del río Lluano, tuvo el 25 de Febrero una escaramuza con los negros de la costa, precisamente en el sitio llamado *Mangue Grande*, donde los portugueses tienen establecidas algunas factorías destinadas al comercio.

Al día siguiente se presentaron cerca de la playa cuatro ó cinco cañoneras de vapor inglesas, armadas completamente, con objeto de tomar satisfacción de los negros. Pero sin dar previo aviso á los dueños de las factorías portuguesas, y sin contemplación de ningún género, empezaron un fuego continuado, bombardeando y destruyendo la población, hasta el punto de haber causado pérdidas inmensas á los portugueses, que desde el día anterior habían manifestado su neutralidad. Inmediatamente el pueblo, los ingleses verificaron un desembarco, y acabaron de destruirle.

Los portugueses habitantes de las factorías tuvieron que salvarse huyendo y abandonando lo poco que el fuego inglés les había dejado, porque los indígenas á su vez también los perseguían encarnizadamente.

El gobernador de la posesión portuguesa de Angola mandó en seguida el vapor *Peñafría* á averiguar lo sucedido, y espidió las reclamaciones oportunas al cónsul inglés en la capital de la colonia. Este se embarcó en el vapor *Landrail* con dirección al lugar de la ocurrencia.

El resultado de las reclamaciones no se sabe todavía. La carta que da estas noticias y que recibimos por la vía de Portugal, concluye con estas frases:

«Es de esperar que el Gobierno portugués fije su atención en un hecho que hiere la dignidad y la honra de la bandera portuguesa, obteniendo de Inglaterra la más amplia reparación. Es necesario acabar de una vez con la alivie inglesa, alivie que solo ejerce con las naciones menos fuertes.»

Dice con muchísima razón *La Lealtad* discutiendo con *La Reforma*:

«Por lo demás, nada hemos dicho, porque abrigamos la profunda convicción de que en este punto el *aguijón* de la prensa es y debe ser contraproducente. Creemos que de estas cosas se debe hablar cuanto fuere posible en secreto y al oído, y nada ó todo lo menos posible en público y desde las columnas de los periódicos.

Los indultos, cuando como el presente se dan sin que nadie los pida, tienen gran valor. Cuando por el contrario, parecen cosas *exigidas* ó *obtenidas* por el clamoreo de lo que suele apellidarse opinión pública, *degeneran* y toman un carácter poco conveniente. ¿Nos comprende *La Reforma*?

Hay, en efecto, gran diferencia en querer los indultos políticos por razón de humanidad y hablar de ellos por razón de populacheria.

Por Real decreto que publica hoy la *Gaceta*, ha sido nombrado comandante general del Real cuerpo de guardias alabarderos, el teniente ge-

neral D. Juan de la Pezuela y Ceballos, conde de Cheste.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la Allocución pronunciada el Jueves Santo en la basílica de San Pedro, por el venerable Pío IX. Este importantísimo documento se halla concedido en los términos siguientes:

«Mis queridos hijos: En el tiempo en que estamos, tan á propósito para meditar en la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, veo un numeroso concurso, un gran número de buenos cristianos que me rodean y que me piden la bendición; soy el anciano del Vaticano, como me llaman, y esto debe fatigarme; pero experimento un gran consuelo al veros reunidos delante de mí. Creo que venís aquí con un buen espíritu. En nuestros días pocas personas piensan en el espíritu, y en cambio se ocupan demasiado de la materia. Es preciso tener espíritu de fe, y espero que con ese espíritu asistiréis á las ceremonias de Semana Santa, y recibiréis la bendición pontificia.

«Hay muchos protestantes que no tienen fe, y que, sin embargo, quieren asistir á estas funciones, quieren oír ciertas palabras... Por ellos ruego siempre á Dios, á fin de que les conceda el espíritu de verdad, porque no hay más que una sola fe, un sólo bautismo, y un sólo Dios; pero espero que llegará un día en que todo el mundo pertenezca á la misma fe, reciba un mismo bautismo, y ame á un mismo Dios. Tened presente que no debe vivir solo para la industria, las especulaciones, las riquezas. El mundo ha olvidado el espíritu y se ha consagrado á la materia. A este mundo de que os hablo yo pertenezco, ni tampoco vosotros, que constituís una reunión de cristianos; pero es cierto que el mundo en general ha olvidado el espíritu para no ocuparse sino del cuerpo.

«Esta, sin embargo, permitid dedicarse á los negocios, á la industria, á las especulaciones, con justa medida: un padre de familia debe industrializarse para sostener sus obligaciones; pero es preciso no hacer de esto el único objeto de la vida. Así, cuando abandonéis á Roma, la Ciudad Santa, como se llama, espero que llevareis algo bueno, algo que os haga bien, pero no un bien material. Acordaos, os ruego, de que estamos aquí abajo para subir hasta Dios, y de que nuestro único negocio es el de santificarnos.

«Para santificar el espíritu es preciso pensar en el término de nuestra vida; es preciso pensar que todos hemos de aparecer delante de Dios en el gran día de la muerte, y dar cuenta de nuestros actos. Acordaos, queridos hijos, de que tenéis un alma, de la cual debéis ocuparos más que de las riquezas, de las especulaciones, de los caminos de hierro, mas que de todas estas miseria. Podéis pensar en eso cuando os acompañe el espíritu de justicia; pero, os lo repito, acordaros de que tenéis un alma criada á imagen de Dios, que debe aparecer ante Él; alma que debe dar cuenta de todos sus actos, y de la vida de noventa, de noventa y cinco ó de cien años. Pensad, pues, bien esto, hijos míos, y no olvidéis que el espíritu es más que la materia. Recibid esta bendición, según vuestras intenciones. Os bendigo, mis queridos hijos; os bendigo á todos en el nombre del Padre, que os ha creado; del Hijo, vuestro Salvador, que ha padecido por vosotros, y que os ha rescatado al precio de su sangre, y del Espíritu Santo, cuyas luces descenderán sobre vosotros para el espíritu de fe para haceros conocer la verdad. *Benedictio Dei Omnipotentis Patris, et Filii, et Spiritu Sancti descendat super vos, et maneat semper.*

«Los señores ministros volvieron á reunirse ayer en consejo para seguir ocupándose en la cuestión de economías. Según *La Epoca* se han acordado reducciones importantes, haciéndose economías que suben á 106 millones de reales. De esta suma hay naturalmente que rebajar la suma total de los intereses del papel del Estado emitido, ó que se emita, para cubrir los déficits anteriores, y cuyo importe aumentará el capítulo correspondiente á las obligaciones generales del Estado. Las obligaciones de ferro-carriles entregadas á las empresas que han terminado el todo ó parte de sus obras dentro del año actual, devengarán asimismo intereses que habrá que satisfacer en el próximo ejercicio y los sucesivos.

Dice *La Epoca*: «Hemos procurado saber, con motivo de lo que ha dicho *El Espíritu Nacional*, animado de un sentimiento de laudable previsión, si existían en Madrid antecedentes para creer que los Estados Unidos de América, por medio de su cónsul en la Habana ó por sus representantes en esta corte, habían dirigido alguna reclamación contra los supuestos alistamientos hechos en Cuba en favor del imperio mejicano. No solo no hay huella de tales reclamaciones, sino que los alistamientos solo han existido en la imaginación febril de los periódicos de Nueva-York. El pueblo habanero es el menos á propósito para reclutamientos de esta clase, y el tacto del general Manzano es demasiado conocido para que no hubiese puesto coto inmediatamente á gestiones de semejante índole.

«Por lo demás, no vemos con qué derecho podrían los Estados Unidos protestar contra estos alistamientos, cuando en su propio país se reclutan á centenares las fuerzas juaristas. Sin embargo, nosotros estamos muy de acuerdo con *El Espíritu Nacional* respecto de que á España no conviene bajo ningún concepto mezclarse en la cuestión de América.

«La orden del día para la sesión de hoy en el Senado es: discusión de los dictámenes de calidades referentes á los señores vizconde de Revilla, marqués de Montevirgen, marqués de Villamagna, marqués del Saltillo, marqués de Peñaflor, y de la proposición firmada por el Sr. Vaamonde sobre la separación de los magistrados del Tribunal Supremo, y discusión del voto particular y dictamen sobre el proyecto de ley aprobando los actos del ministerio.

Dice *La España*: «Los periódicos de Valencia, Málaga, Santander, Valladolid, Tarragona, Zamora y otras provincias, dan cuenta de la traslación de sus autoridades civiles. Estas medidas no han visto aun la luz en la *Gaceta*, y nos parecen por lo menos prematuras, y algunas inexactas.

«Los Reyes de Portugal, para ocurrir á los gastos de sus viajes, que son espléndidos, según dice una carta publicada ya por un periódico, se han visto en la precisión de acudir á un empréstito de cuatro millones de reales, que los proporciona la casa de Knowles et Forster, de Londres. Los banqueros británicos se brindaron desde luego á facilitar esos recursos, pero no sin una garantía que obtendrán en los bienes inmuebles de la casa de Braganza.

«Estos valores son parte del mayorazgo de la corona de Portugal, que lleva un descendiente de los duques de aquel título, y tienen las Cámaras que intervienen en cuanto puede afectar á una propiedad tan sagrada.

«El Gobierno ya llevó al Parlamento un proyecto de ley con este motivo, y las Cortes permiten la hipoteca que suministrará los medios para atender y mejorar los bienes hipotecados.

La Epoca ha publicado las dos noticias siguientes:

«Con profundo sentimiento vemos en un colega que existen en este arzobispado varios pueblos que carecen por completo de iglesia parroquial, por haberse derruido ó cerrado la que poseían. Si ver-

daderamente es así, no puede dudarse que se acudirá al remedio oportuno.

«De discusiones como la de ayer, la única enseñanza que se saca en limpio es la indeclinable necesidad de separar la magistratura de la política, porque no está bien que el varón encanecido en el servicio de su país y llegado al último escalón de la noble carrera de la toga, quede sujeto á los vaivenes de lo que en efecto es mudable y opinable, como recordaba el señor ministro de la Gobernación.»

Una carta de Lisboa dice lo siguiente: «El actual presidente del ministerio se halla gravemente enfermo; los médicos desesperan de su alivio, y si una probable y dolorosa eventualidad se realiza en breve plazo, como se presume, el señor duque de Loulé reemplazará al señor Aguiar en la presidencia del Consejo de ministros, robusteciendo de este modo al Gabinete, que la muerte de su actual jefe disolvería sin duda alguna.»

Ayer se reunió en el Senado con el señor ministro de Gracia y Justicia la comisión que examina el proyecto de ley tramitando á los juzgados de paz las atribuciones jurídicas de los alcaldes.

Dice *La Correspondencia* de anoche: «Para esta tarde estaba citada la comisión de diputados gallegos que entienden en la gestión de las pretensiones de aquellas provincias, respecto á la reforma de la ley hipotecaria. Créese que se unirá á esta comisión para gestionar de consuno y llegar á un acuerdo común comisiones de los diputados navarros y vascongados que aspiran también á esta reforma.

«Para evitar las malas consecuencias que para la importancia de determinadas localidades tendría la supresión de Audiencias, tratase solo, según dice un periódico, de conseguir las economías que de este modo se obtendrían suprimiendo alguna sala, de conformidad con lo que se propone en el proyecto de ley sobre casación.

«Leemos en *La Epoca*: «Podemos desmentir la noticia que da la *Liberté* de París, de que se piense en exigir un impuesto sobre la renta consolidada en España. Si esta cuestión ha podido discutirse en la prensa, parece, que se ha desechado en las esferas del Gobierno.

«Por el ministerio de Fomento se han comunicado á las órdenes procedentes para que los categráticos que han tomado asiento en el Congreso dejen de percibir el sueldo que disfrutaban.

Ninguna noticia oficial existe todavía acerca de la actitud que han adoptado las repúblicas del Pacífico en la cuestión de sus diferencias con España. Hay esperanzas, sin embargo, de que por el próximo correo que ha de llegar á Southampton de un día á otro podrá saberse ya si es cierto, como se dijo por el correo anterior, que Chile y el Perú habían deferido á las gestiones hechas en favor de la paz por el Gobierno de los Estados Unidos.

Ayer se reunió en el Congreso la comisión de canalización del Ebro. También se han reunido los diputados vascos para asuntos de localidad.

El diputado á Cortes Sr. Nogués, tiene presentada en el Congreso una proposición de ley, para que en lo sucesivo se consideren nulas todas las gracias y abonos de tiempo que se concedan al ejército por sublevaciones.

En Zaragoza circula la noticia de que se suprimen aquella Universidad y otras tres.

El ministro de la Gobernación, Sr. Gonzalez Bravo, no pudo asistir anteayer al besamanos, por hallarse ligeramente indispuerto.

«Parece que de las enmiendas que se han presentado al dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de bill de indemnidad, próximo á discutirse en la alta Cámara, ha sido formulada otra por el Sr. Pastor, que se propone por este medio terciar en el debate.

«Parece haberse acordado reducir los recargos municipales que pesan sobre los contribuyentes. Al efecto desaparecerán todos aquellos que existen en pueblos de menos de 200 vecinos.

«Anteayer, antes del besamanos, se reunieron los ministros en consejo en la secretaría del ministerio de Estado para continuar ocupándose de la cuestión de economías.

«En tantas noticias sueltas como párrafos tiene este sueldo, dice *El Imparcial*: «Los juicios de capellanías que quedaron pendientes en 28 de Noviembre de 1856, según el proyecto de ley que se va á presentar á las Cortes, continuarán en la tramitación que tenían en aquella fecha.

«Los bienes de las capellanías se convertirán, según la nueva ley, en inscripciones de la Deuda del Estado de 5 por 100 consolidado.

«Parece que en la ley de capellanías se declaran incoincursas las que no produzcan 2,000 reales al año.

La Correspondencia dice á su vez lo siguiente:

«En la nueva ley de capellanías colativas que va á presentarse á los Cuerpos Colegiados por el ministro de Gracia y Justicia, se declaran subsistentes las capellanías cuyos bienes no hubiesen sido reclamados á la publicación del Real decreto de 28 de Noviembre de 1856.

«Las disposiciones de esta nueva ley no se referirán, según nos dicen, á los beneficiados de las diócesis de Cataluña, ni á las piezas de patronato de familia fundadas en otras diócesis que constituyan beneficios parroquiales.

«En los primeros días de la semana presente celebrará una nueva reunión los diputados gallegos. En ella darán cuenta las comisiones de sus trabajos, una de estas es la que se ocupa de la cuestión de los foro carriles y la otra de la reforma de la ley hipotecaria.

«Leemos en *La Reforma*: «Ayer celebró su última sesión la junta de los comisionados por las Antillas, convocada por el Gobierno con objeto de dar su dictamen acerca de las reformas que, reclamadas por la opinión, puedan contribuir con mayor eficacia á su desarrollo y prosperidad.

«A tan solemne acto asistió el ministro de Ultramar, quien dió gracias á todos los señores comisionados, por el celo con que han desempeñado su misión, indicándoles al mismo tiempo que, así como sus opiniones han sido ya tenidas en cuenta al resolver varias cuestiones importantes, de la misma manera servirán de norma en el porvenir para terminar la obra inaugurada con su ilustrada cooperación.

«Nosotros, que hemos seguido paso á paso los concienzudos trabajos en que con fe viva y verdadero entusiasmo se ha ocupado la junta informativa; nosotros, que respetando los mandatos supe-

riores, guardamos, aunque con honda pena, un continuado silencio, tanto respecto al interrogatorio que fué sometido á la deliberación de la junta como acerca de las noticias que de sus discusiones teníamos, hoy, en que ha finalizado la misión que obligó á tantos ilustrados patriotas á abandonar su país, sus negocios y sus familias, no podemos menos de dar á todos, en nombre de nuestras Antillas, las más expresivas gracias.

«No todo lo que en la Junta ha sucedido merece nuestra aprobación; quizá en algunas cuestiones hayan prevalecido opiniones contrarias á nuestras creencias; más no por esto dejaremos de reconocer que el entusiasmo ha sido en todos grande, y no menor la ilustración que han recibido todos los puntos sometidos á su examen.

«Esta consideración es bastante para que nosotros esperemos mucho de esta información, en que no puede menos de reconocerse especialísima competencia y los más buenos deseos.»

Dice *La Correspondencia*: «Terminadas las conferencias de los comisionados de Ultramar, en breve se trasladarán á sus casas los señores comisionados. Ya algunos habían tenido que marcharse por exigirlo así sus intereses. Todos, ó la mayor parte, van muy complacidos de la amplitud dada á las discusiones y de las ofertas hechas por el Ministro señor Castro al dar ayer por terminadas estas conferencias, que pueden ser muy fecundas en resultados. Entre los cuarenta y cuatro comisionados han estado representadas todas las opiniones mas marcadas en nuestras provincias ultramarinas de América, incluyendo hasta la tendencia separatista, si puede decirse que existe; pero la opinión que parece más dominante, es la reformista, en un sentido prudentemente liberal.

Se lee en el mismo periódico: «Al despedirse ayer los comisionados de ultramar que han tomado parte en las conferencias que se han venido celebrando, dieron un afectuoso voto de gracias al presidente de dicha comisión señor Olivan, por el acierto y tolerancia con que ha dirigido las discusiones. El señor ministro de Ultramar hizo también un merecido elogio del presidente, quien contestó sumamente conmovido á las lisonjeras manifestaciones de que fué objeto.

«El gobernador de Cáceres ha dispuesto que las ventas de los trigos que acudan á aquel mercado se verifiquen hasta las diez de la mañana todos los días, sin que se permita á los acaparadores salir á los caminos á esperar las cargas para comprarlas y revenderlas, con perjuicio de los vecinos, los cuales, al acudir al mercado, hallan los granos en manos de los revendedores, y tienen que pagar mayor precio.

«El periódico valenciano *Las Provincias* ha salido afortunadamente libre, y con todas las declaraciones favorables en la causa que se le había formado por un artículo en que se suponían graves delitos de imprenta. Es el primer fallo que se dicta con arreglo á la nueva ley.

«Hace días se anunció que se había desarrollado la epizootia en algunos de los distritos rurales de la provincia de Santander. Suele en ella desarrollarse con frecuencia, y recordamos que á últimos del año pasado el gobernador de la misma tomó eficaces medidas para contener esa enfermedad en los ganados y evitar su propagación. Con ansia, pues, estábamos por saber si había tomado incremento, y *La Abeja Montañesa* nos dice en su último número que en la parte oriental de la provincia, en la antigua Merindad de Trasmiera, donde no se había advertido síntoma alguno que hiciera conjeturar temores de esa especie, ha empezado ya á propagarse, produciendo la alarma que es consiguiente entre aquellos habitantes.

«Creemos, pues, que se tomarán las medidas convenientes, ya que para esa enfermedad no haga estragos en el ganado que es una de las principales riquezas de Santander, ya para estirparla en su origen, si es posible, de modo que no se reproduzca mas con esa frecuencia.

«Por lo que toca á la cuestión apremiante del momento, se aproxima la época en la cual acostumbraban reunirse en las tierras altas numerosas mandas de ganado vacuno, que suben á aprovechar los pastos abundantes de dichas tierras ó puertos, que con este nombre se distinguen; en esos pastos tienen que confundirse y ponerse en contacto preciso piaras de varias procedencias; y si no se adoptan con tiempo las medidas de precaución mas severas, pudiera suceder que dentro de pocos días se experimentasen los gravísimos resultados de una imprecación que sería ciertamente inescusable.

«Parece que la Academia de San Fernando ha dirigido una queja al ministerio de Fomento contra el concurso que, sin su intervención, se ha verificado en Gerona para la erección del monumento que ha de elevarse al heroico defensor de aquella plaza, el general D. Mariano Alvarez de Castro.

«El señor Arzobispo de Granada, que se hallaba enfermo, está ya restablecido de su dolencia y ha vuelto á dedicarse á las tareas de su elevado cargo pastoral.

«Ha fallecido en Burgos el Sr. D. Ramon Alonso y Sevilla, capellan de honor de S. M., Canónigo de aquella Santa Iglesia y hermano político del señor Belinchon, magistrado que ha sido de varias audiencias. Acompañamos en su justo dolor á la familia de aquel virtuoso sacerdote que tantas simpatías había adquirido en todas partes donde ha ejercido su santo ministerio.

Dice un diario de Bilbao: «Podemos asegurar á nuestros lectores, por noticias que nos merecen entero crédito, que es positiva la llegada á nuestra villa, á principios del próximo Mayo, del Excmo. Sr. Garrigó, capitán general de las provincias Vascongadas. Con este motivo vendrá también la brillante música del regimiento de Almansa, y adquirirá esos días nuestra villa gran animación.

«El jueves volvió á encargarse del gobierno de Valencia el Sr. Rubio, de vuelta de su viaje á Madrid.

«Ha regresado á Madrid el brigadier de la armada Sr. Nava, director del cuerpo de ingenieros navales, procedente de Cartagena, á cuyo departamento fué en comisión del servicio.

«Hallase en Madrid el gobernador de Huesca, señor Lozano, y dícese que será destinado á otra provincia en la combinación que se anuncia, reemplazándole el Sr. Baena.

«El gobernador de Málaga, Sr. Alonso, es esperado en Madrid para dentro de pocos días, según se anuncia. En una carta de Santander se asegura que le reemplazará el gobernador de esta última provincia.

«Escriben de Avila á *La Correspondencia* que en la combinación de gobernadores que ha de hacerse por hallarse vacante la provincia de Valladolid, el Sr. Urena sería destinado á otra provincia, reemplazándole el Sr. Corderas, actual gobernador de

Bilbao; mas un periódico ministerial no cree sea exacto que el Sr. Urena vaya á mandar la provincia de Valladolid.

La Crónica de Nueva-York publica correspondencias de la Habana del 6 de Abril. En el extracto que de ellas hace dá la noticia de que el célebre vapor *Cuyler* había caído en poder de la fragata *Gerona*; pero esta noticia no está confirmada de una manera oficial, y nosotros la consideramos inexacta.

La misma *Crónica* afirma que los chilenos y peruanos redoblaron en Nueva-York sus gestiones para adquirir otros buques con que aumentar sus escuadras ó destinarlos al corso.

En las numerosas cartas de la Habana que *La Crónica* publica, hallamos las siguientes noticias y apreciaciones que nos parecen las más notables: «El día 27 del pasado se hicieron á la vela, con dirección á Francia, los buques que fueron á Veracruz para proteger los trasportes en que se habían embarcado los cuerpos expedicionarios. El contra-almirante Mr. Larrociere y la oficialidad se han despedido sobremarina agradecidos por las consideraciones que merecieron de nuestras autoridades, siempre obsesivas con los extranjeros que visitan esta capital.

«La *Carmen* y algún otro de nuestros buques de guerra de los fundados en este puerto, debían salir muy pronto para la Península, pero han recibido contraorden, acaso porque se trate de reforzar la escuadra mandada por el Sr. Mendez Nuñez.

«Y á propósito de Mendez Nuñez, ya sabrán ustedes que llegó á Santiago de Cuba, con nuestros hermosos buques de guerra, *Concepción*, *Navy* y *Almansa*; allí se detendrá hasta que reciba órdenes del gobierno supremo, lo cual debe suceder por el inmediato correo. El general de marina, jefe de este apostadero, salió de aquí el día 1.º con objeto de conferenciar con el jefe de nuestras fuerzas navales en el Pacífico, y ofrecerle los recursos de todos géneros que juzgue necesarios.

«Juan Amaro, el más terrible de los bandidos de la isla, discípulo predilecto del famoso Desiderio Manresa, murió hace pocos días á manos de sus aprehensores, con quienes se batió con valor por más de media hora; los últimos restos de su cuadrilla son perseguidos muy de cerca por la Guardia civil. Está en el interés de la sociedad destruir á esa raza de hombres encanagados en el crimen é incapaces de arrepentimiento.

«La verdad es que nuestra situación económica se ha complicado, y no habrá una sola persona que, conociendo el país, sostenga de buena fe lo contrario.

«El oro se esconde, señor director, de una manera lastimosa; el crédito desaparece; las transacciones disminuyen; apenas puede el comercio cubrir sus mas sagradas atenciones, y apenas también puede encontrar cantidades, aun pagando un interés fabuloso. Los vencimientos llegan y los pagos no se efectúan. Las renovaciones se multiplican, sin que basten á responder de los créditos de alto respeto y á las cuales siempre se ha hecho honor en la plaza. La zafra por otra parte es corta, y los precios en que los azúcares se sostienen hacen imposible, por ahora, el que las casas extranjeras manden aquí su dinero para verificar los pagos.»

La Crónica de Nueva-York publica el siguiente suelto:

«Si es verdad que el vapor *R. R. Cuyler* ha caído en poder de la fragata *Gerona*, como lo anuncian todas las correspondencias llegadas de la Habana por el último correo, mucho nos felicitamos de que nuestros consejos hayan coincidido con las órdenes de las autoridades que tiene España en Cuba. Una goleta de vela ha salido estos días de aquí con dos petardos, seis cañones y otros enseres militares, en busca del susodicho vapor, y no se ría malo que nuestras fuerzas navales se apoderasen también de ella. Se llama *Laura*; es de este país, y va con rumbo á Santa María. Los chilenos y peruanos que hay aquí ocupados en estas cosas de la guerra contra España, no cesan de trabajar, y ya tienen en ajuste otro vapor, el *Tartar*, de 300 toneladas; con máquina de tornillo, casco de hierro y regulares condiciones para el corso. No perderemos de vista la negociación; y si el buque sale á la mar, procuraremos enterarnos de á donde se dirige, para decirlo en el periódico. Es lo menos que podemos hacer aquí en servicio de la patria.»

El Herald de Nueva-York afirma que todo cuanto se había dicho sobre alistamientos hispano mejicanos en nuestra Antilla es sumamente exagerado y que sólo habían marchado á Veracruz, pero sin carácter militar, unos 25 individuos, en su mayor parte licenciados del ejército español de Cuba.

La Crónica de Nueva-York, tomando en cuenta las declaraciones de *El Herald*, dice por su parte y con razón lo siguiente:

«No debe ignorar esto el cónsul americano en la Habana, y por tanto, no damos crédito á la absurda especie de que ha dirigido reclamaciones á la primera autoridad de la isla, pues tal proceder es contrario á las buenas relaciones que existen entre ambos países, y opuesto á los derechos de cada uno. Los americanos pasan á Méjico armados y equipados, sin que nadie les diga una palabra. Se reclutan aquí, públicamente, soldados para Juárez, y se ponen en el mercado los bonos de empréstitos de la república; finalmente, se envían á los liberales, á ciencia y conocimiento de todo el mundo, cargamentos de armas y municiones de guerra. ¿Cómo pretender que el capitán general de Cuba impida que licenciados del ejército, que son meros ciudadanos, salgan para Veracruz á lo que les convenga, por la suposición de que van á prestar servicios al imperio?

El Herald de Nueva-York, que tan poco amigo se muestra de España, publica una carta de su correspondiente en la Habana sobre los pretendidos alistamientos para Méjico, en la que se dice lo siguiente:

«El alistamiento hispano-mejicano significa poco ó nada: pues solo unos 25 individuos han marchado, desde que se hizo el llamamiento. Además, Méjico ha sido siempre el punto á donde han sido acudidos los soldados licenciados de Cuba.»

La Crónica de Nueva-York añade á dicho párrafo lo siguiente:

«Es, pues, evidente que el *Herald*, y los que de él se valen, saben que no ha habido enganche de soldados españoles: solo unos pocos licenciados, con este ó aquel fin particular, pueden haber salido para Veracruz. No debe ignorar esto el cónsul americano en la Habana, y por tanto, no damos crédito á la absurda especie de que ha dirigido reclamaciones á la primera autoridad de la isla; pues tal proceder es contrario á las buenas relaciones que existen entre ambos países, y opuesto á los derechos de cada uno.»

«Las últimas noticias sobre la cuestión del Pacífico que nos dá *La Crónica* de Nueva-York del 15 de Abril, recibida hoy, son las siguientes:

«De París han enviado á España un despacho telegráfico del 25 de Marzo último, notificando que Chile, Bolivia y el Ecuador habían aceptado oficialmente las proposiciones del Gobierno americano para tratar de la paz con nuestra nación; y que suponiendo que el Perú no las rehusaría definitivamente, las conferencias se inaugurarían en Washington en la primera quincena del mes que va corriendo.

«Mucho nos pesa que nada de esto sea verdad, á lo menos de una manera oficial y positiva; y más sentiríamos aun que con tales esperanzas se neutralizara la actividad de nuestros armamentos, pu-

